

Molestia de organizaciones de derechos humanos: **Polémica en Uruguay por declaraciones de Mujica y Topolansky sobre la dictadura**

El exmandatario y su esposa afirmaron que hubo “testimonios falsos” sobre crímenes de lesa humanidad para inculpar a militares.

EFE Y EL PAÍS/URUGUAY/GDA

Unas declaraciones del expresidente de Uruguay José “Pepe” Mujica y su esposa, la exvicepresidenta Lucía Topolansky, quienes aseguraron que existieron falsos testimonios sobre crímenes de lesa humanidad en la dictadura (1973-1985) para inculpar a militares, abrieron un intenso debate en el país sudamericano.

Las afirmaciones fueron realizadas por Topolansky, quien en el libro “Los indomables”, escrito por Pablo Cohen, dijo que “hay gente que miente” en los juicios contra los militares acusados de crímenes de lesa humanidad. Las declaraciones fueron posteriormente respaldadas por el exmandatario izquierdista, lo que provocó la condena de distintos organismos de derechos humanos.

“A un compañero nuestro vinieron a decirle —no importa de qué sector polí-

tico—: ‘Mentí, decí esto y aquello, y mentemos preso a fulano’. Y él contestó: ‘No lo voy a decir’. Ahí te acusan de traidor y opinan que los tupamaros no dijeron nada. No, decimos lo que vimos”. “Nosotros sabemos quiénes son los que mintieron dentro de la izquierda. Pero no lo vamos a decir”, dijo, y ante la pregunta del periodista, retrucó: “Porque no somos traidores ni botones”.

Mujica la respaldó. “Esas cosas nos constan, sí. No voy a decir que fuera generalizado, pero había gente que salió con mucho rencor y encontraba que era justo eso, por las que pasó. No todos, pero sé que hubo casos”, dijo el expresidente en una entrevista.

Questionamientos desde el propio partido de izquierda

La asociación Madres y Familiares de Uruguayos Detenidos Desaparecidos

expresó su “máximo repudio” ante afirmaciones que, entendiéndose, “ponen en tela de juicio un proceso de muchos años de búsqueda y construcción de justicia”. “Al decir que ‘hay gente que miente en las declaraciones’ sobre crímenes de lesa humanidad vinculados al accionar de la última dictadura cívico militar, se socava la legitimidad de los procesamientos y condenas realizadas”, señala el comunicado de la agrupación.

En la misma línea se expresó la central sindical del país, PIT-CNT, cuyo secretariado ejecutivo señaló que “tender un manto de duda” sin “enfrentar las responsabilidades” de los dichos “socava” la “solidez republicana” y el “sistema democrático” de Uruguay.

En tanto, también rechazaron los comentarios de Topolansky y Mujica el presidente de la agrupación de ex presos políticos Crysol, Gastón Grisoni, con una carta titulada “las y los denun-



JOSÉ MUJICA y Lucía Topolansky, en su chacra de Rincón del Cerro.

ciantes no mintieron”, y la Fundación Mario Benedetti, que expresó su “sólido apoyo” a Madres y Familiares.

La fuerza política de Topolansky y Mujica, el Frente Amplio (FA), sin alusiones a la exvicepresidenta, reafirmó su condena a los crímenes de la dictadura. “El Frente Amplio reafirma su compromiso inquebrantable con la defensa de los derechos humanos y su condena absoluta a los crímenes de lesa humanidad. Apoyamos plenamente la lucha de Madres y Familiares de Detenidos Desaparecidos y de las organizaciones sociales”, indicó en una declaración su mesa política.

El fiscal especializado en Crímenes de Lesa Humanidad, Ricardo Perciballe, solicitó ayer a la justicia que llame a To-

polansky a declarar ante la fiscalía para “aclarar sus manifestaciones”.

Activa en su militancia a los 80 años, Topolansky resultó elegida como senadora por el sector del FA Movimiento de Participación Popular en los pasados comicios del 27 de octubre, si bien ya estaba previsto que su banca sea ocupada por la periodista Blanca Rodríguez.

Al igual que Mujica, Topolansky integró la agrupación guerrillera Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN-T) que se enfrentó al autoritarismo en los años previos a la dictadura. La exvicepresidenta ya despertó polémicas en el FA con dichos como que la entonces precandidata y hoy vicepresidenta electa, Carolina Cosse, era “bastante desconocida” fuera de la capital.